



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS  
HOLGUÍN

## XVI FÓRUM DE HISTORIA

**El pensamiento martiano en la Universidad de estos tiempos**

**Autores:** Mario Luis Reyes Cobas.

Estudiante de 4to año de Licenciatura en Enfermería CRD.

Alumno Ayudante de la Docencia en Ciencias Básicas.

Dianelys Fernández Cuello.

Estudiante de 3er año de Técnico Superior en Enfermería.

**Tutor:** Msc. Kalinin López Vega.

Profesora Asistente

**Asesor:** MSc. Roxana Finales Hechavarría.

Profesora Auxiliar

**Holguín-2023**

**“Año 65 de la Revolución”**

## RESUMEN

**Introducción:** La vida de nuestro apóstol es un preciado camino lleno de enseñanzas y ricas experiencias que son capaces de mostrar un cúmulo de tesoros como ejemplo a seguir para la vida de cada universitario y constituye un referente axiológico en la formación de las nuevas generaciones. **Objetivo:** Valorar la importancia del pensamiento martiano en la Universidad actual. **Métodos:** Se realizó una revisión bibliográfica sobre el pensamiento martiano en la Universidad de estos tiempos y diferentes aspectos de su labor revolucionaria. Se vincula su pensamiento con la Universidad cubana de hoy expresados en textos, ideas y pensamientos. Se consultaron un total de 17 bibliografías. **Conclusión:** Enseñar a Martí constituye una herramienta valiosa y una necesidad en la práctica pedagógica actual de las jóvenes generaciones, para el desarrollo integral del estudiante universitario, en pos de una sociedad justa y plena.

**Palabras Clave:** Estudiantes; José Martí; Pensamiento martiano; Universidad; Jóvenes; Apóstol.

## INTRODUCCIÓN

La vida de nuestro apóstol es un preciado camino lleno de enseñanzas y ricas experiencias que son capaces de mostrar un cúmulo de tesoros como ejemplo a seguir para la vida de cada universitario.

Para una evaluación de la relevancia y vigencia del pensamiento martiano nadie mejor que Ernesto Che Guevara, quién señaló:

*“ Martí fue el mentor directo de nuestra revolución, el hombre a cuya palabra había que recurrir siempre para dar la interpretación justa de los fenómenos históricos que estábamos viviendo, y el hombre cuya palabra y cuyo ejemplo había que recordar cada vez que se quisiera decir o hacer algo trascendente en esta patria...porque José Martí es mucho más que un cubano; es americano, pertenece a todos los veinte países de nuestro continente y su voz se escucha y se respeta no solo aquí en Cuba sino en toda América.”<sup>(1)</sup>*

Estas palabras del Che apuntan a varias aristas importantes: en primer lugar la actualidad del pensamiento martiano, que a más de medio siglo de enunciado estaba sirviendo y sirve aún de guía para analizar una realidad social cambiante y compleja, la segunda es el alcance de este pensamiento, que va más allá del ámbito de Cuba y es de particular relevancia para América Latina, y la tercera, que constituye un ejemplo y un pensamiento imprescindible para un actuar trascendente en esta patria, pues Martí logró articular el pensamiento revolucionario con una acción esencialmente transformadora. Es por eso que la visión anti anexionista de Martí es inseparable de la universidad de estos tiempos y puede encontrarse su impronta en todos los momentos claves de su devenir.<sup>(2)</sup>

Por ello, para los cubanos, es obligado estudiar el pensamiento de nuestra más alta figura política y nuestra primera mente creadora, pues además de descollar en muchas ramas del saber, es conocido el aporte de Martí a las letras hispanoamericanas y al pensamiento sociopolítico de su época, en el desarrollo de innumerables tópicos dejó un caudal de experiencias que han servido de guía a varias generaciones de ejércitos estudiantiles.

En los momentos actuales es importante profundizar el trabajo educativo en todas las esferas de la sociedad de manera que permita encaminarlo hacia el fortalecimiento del valor identidad en correspondencia con las ideas socialistas

que tiene en cuenta lo mejor de la cultura y los valores universales que deben caracterizar al estudiante de la Filial de Ciencias Médicas.<sup>(3)</sup>

La universidad como institución social es fruto de una época muy diferente a la actual. El verdadero desarrollo de la universidad cubana se origina a partir del año 1959, como parte del conjunto de profundas transformaciones sociales que se han realizado en Cuba desde ese momento, basadas en nuevos conceptos de equidad y justicia social.

Uno de los rasgos notables de la Revolución Cubana fue que sus protagonistas eran jóvenes, especialmente jóvenes universitarios, que lograron derrocar a un poder político e iniciar un proceso de transformación social exhibiendo un cambio en los agentes históricos de la revolución. Lo anterior está en sintonía con el protagonismo político que la juventud adquirió durante el siglo XXI.

Martí se encargó de divulgar sus conocimientos en cartas, periódicos y apuntes, donde con voluntad educadora fue capaz de explicar los logros de la ciencia y estimuló a la investigación, al expresar: “En tiempos científicos universidades científicas”. Un hecho fehaciente lo constituye la universidad de los tiempos modernos, y muy en especial la cubana.

Un hecho resulta ser curioso: tanto en su génesis como en sus acepciones básicas, reconocidas para nuestra lengua en el léxico de la Real Academia Española “apóstol” tiene una indudable similitud con “mártir”, sustantivo de uso no solo tranquilamente aceptados por todos, sino también atesorado por el mejor lenguaje revolucionario. El propio José Martí los hermanó en pasaje de Lucía Jerez (1885) dedicado a estimular las probadas virtudes combativas de los estudiantes de nuestra América: las universidades parecen inútiles, pero de allí salen los mártires y los apóstoles.<sup>(4)</sup>

## **PROBLEMA CIENTÍFICO**

¿Qué importancia tiene el pensamiento martiano en la Universidad actual?

## **OBJETIVOS:**

### **General:**

Valorar la importancia del pensamiento martiano en la Universidad actual.

### **Específico:**

Fortalecer valores a través del Pensamiento martiano en la Filial de Ciencias Médicas de Holguín.

## DESARROLLO

Los hijos que le nacen hoy a Cuba son como los que le nacieron ayer. De las aulas universitarias salen los adolescentes que se maduran luego de la guerra continua, o cayeron en ella con honor. Y ahora, el mismo espíritu alienta a la generación que se forma en la Universidad cubana.<sup>(5)</sup>

Fue José Martí ejemplo singular de hombre de formación esencialmente humanista que percibió a plenitud la necesidad de poseer una cultura integral a la altura de estos tiempos. Esa voluntad permanente de cultivarse, fue el motor esencial que llevaría a nuestro Héroe Nacional a nutrirse de una cultura científica y técnica poco común entre los hombres de su época.

El pensamiento martiano, entendido como un conjunto sabio y libertador, nos entrega un creador vivo y un revolucionario vivo. Vendrán nuevos tiempos. Su caso de guiador sin tacha ni reposo no mermará su poder ejemplar, aunque el paso de los años reste vigencia a su previsión cubana; su prosa y su verso crecerán bajo los días.<sup>3</sup>

Defender la Revolución y educar a las nuevas generaciones, requiere argumentos y elementos probatorios de lo que se instruye y educa, de ahí la necesidad de lograr la formación integral del educando. La Revolución, desde sus inicios, se ocupa de formar maestros y de crear escuelas donde se instruya y eduque en los más altos valores para desarrollar la sociedad.

La universidad cubana de hoy se esfuerza por concebir toda una propuesta de actividades que complementen la labor educativa, a través de un proceso pedagógico planificado y que aproveche al máximo todas las potencialidades que brindan los diferentes programas de estudio.<sup>(6)</sup>

Lo anterior evidencia la necesidad cada vez más creciente de que en el campo de la formación de las nuevas generaciones, se lleva a cabo un proceso que integre lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, en función de lograr un profesional integral, capaz de enfrentar la vida en todas sus dimensiones.

La formación integral en la universidad actual tiene gran importancia para lograr que los jóvenes asuman una participación correcta en la construcción de la nueva sociedad, por una parte brinda una orientación para la toma de

decisiones personales a nivel de toda la sociedad, por otra parte los orienta para la toma de decisiones personales, por lo que en ella cristalizan la educación ética, político – ideológica y profesional, donde se materializa su fuerza orientadora, de modo tal que se conviertan en rectores de su comportamiento, en verdaderas necesidades capaces de impulsar la acción.

Martí es quizás el pensador que más luz aporta en esta confrontación de ideas sobre la identidad universitaria. Es un conocedor lúcido y así expresó:

*“... toda universidad ha de ser, no madre arcaica, sino seno moral, que críe, a leche fresca, hombres felices”.*

*“ No somos nosotros de aquellos que temen la libre investigación, y sinceramente creemos que es nuestra fe más elevada que la suya, porque nuestra fe, creyendo más cuerdo y viril luchar con las dificultades que evitarlas, se satisface con batallar y padecer, sin duda alguna sobre el resultado final del combate, y contenta sin embargo de arriesgarlo todo en el servicio de la verdad”.*<sup>(7)</sup>

La posición de Martí es clara: “ Quien ama a su patria con aquel cariño que solo tiene comparación, por lo que sujetan cuando prenden y por lo que desgarran cuando se arrancan, a las raíces de los árboles, ese no piensa con complacencia, sino con duelo mortal, en que la anexión pudiera llegar a realizarse; y en que tal vez sea nuestra suerte que un vecino hábil nos deje desangrar a sus umbrales, para poner al cabo, sobre lo que quede de abono para la tierra, sus manos hostiles, sus manos egoístas e irrespetuosas.”<sup>(8)</sup>

Sin embargo el legado martiano no pudo ser tergiversado, y se mantuvo vivo en el pueblo, sirviendo de guía a las diferentes generaciones de estudiantes, lo cual puede confirmarse en el análisis de los distintos momentos de ascenso del movimiento revolucionario cubano.

Julio Antonio Mella (principal líder estudiantil universitario), fue uno de los que clamó por divulgar el pensamiento martiano y de los que denunció el uso oportunista del nombre de Martí para defender intereses contrarios a los de la Patria. “Es necesario dar un alto, y, si no quieren obedecer un bofetón a tanto canalla, tanto mercachifle, tanto patriota, tanto adulón, tanto hipócrita... que escribe o habla sobre José Martí”.

Mella reconoce que es una necesidad dar a conocer, por parte de las fuerzas comprometidas con la libertad y desvinculadas de la burguesía cubana, el valor

de la obra martiana en la universidad cubana, y analizarla en el contexto en el que Martí vivió. Esa generación, que impulsó la revolución del 30 y contribuyó decisivamente al sentimiento antimperialista de los cubanos, tuvo muy presente el ejemplo de Martí.<sup>(9,10)</sup>

Es real que antes de la fecunda obra martiana ya se combatía con incuestionable hidalguía por la independencia, pero su visión sobre los oscuros planes que se tejían en el norte revuelto y brutal significó una clarinada para los cubanos y una molestia premonición para el gigante de las siete leguas. Nadie como él había oteado (escudriñar) con tan aguda visión el horizonte político de aquella nación pujante y ambiciosa. Los del ayer, los de hoy y los del mañana lo saben y observan con recelo la perspicacia del hombre que estaba forjando la más poderosa arma que aún nos acompaña: la unidad de los cubanos en torno a un Partido Revolucionario, con todos y para el bien de todos. Muchas podían haber sido las motivaciones que acompañaron al Apóstol en su consagración plena a la lucha; sin embargo, por su convicción de que Estados Unidos se mostraba decidido a caer con fuerza devastadora sobre nuestras tierras de América, y en ese empeño horas antes de morir confesó que todo cuanto había hecho y haría estaba motivado necesitaban apoderarse de Cuba. Quiso el infortunio que las balas españolas detuvieran el ímpetu del Apóstol. Su muerte significó el más duro revés para la causa cubana y tal vez floreció la creencia de que quedaría en el olvido su alerta sobre el peligro mayor.<sup>(11)</sup>

Pero la savia martiana se había colado por los vasos capilares de los jóvenes universitarios cubanos, aguardaba como energía latente contra anexionistas. Cada intento de someter a Cuba y conservarla dócil y servil bajo la bota del amo encontraba resistencia tenaz. Fue así en el año de su centenario, cuando, al decir de Fidel: parecía que el Apóstol se moría para siempre, que su memoria se extinguía; pero entonces otra vez demostró su presencia y resurgió en el Moncada, el Granma y los bregares de la Sierra.<sup>(12)</sup>

Por años nuestros enemigos han tratado de superar lo que él significaba; a veces solapadamente, con el sigilo de los plagiadores; otras, con impudicia, como los marines que pretendieron ultrajarlo o los mercenarios de ayer y los de hoy que osaron profanar su imagen; sin embargo, aquí está Martí, multiplicado y ceñudo cuando adivina, desde su ganada posteridad, que vuelven a la carga los que olvidan que la pobreza pasa, pero la deshonra nunca.

Sin Martí, todo les sería más fácil en el empeño de rendirnos a toda costa y a todo costo, si su legado no se les interpone una y otra vez. Ante un valladar

ético y moral tan alto, se quedan desnudos, porque sus maneras de actuar y su probada servidumbre son la antítesis de un martiano universitario consecuente. Les molesta e irrita su probado antiimperialismo, que echara su suerte con los pobres de la tierra, que nos enseñara que vale la pena cualquier sacrificio por preservar la soberanía y que lo llevamos junto a nosotros, como una estrella, iluminando nuestros pasos.

Sin duda, la faceta que ha hecho de Martí algo más que un mito fue su ideario político. A pesar de que su lucha directa se circunscribió a su Cuba, concibió la libertad de los países de Latinoamérica como un todo. Las dos tesis principales del pensamiento martiano son, por una parte, abogar por la entrega de la riqueza nacional, cuya distribución exclusiva en pocas manos le parecía injusta; por otra, la cuestión indígena que afrontan las jóvenes naciones americanas como uno de los más tristes resultados de la dominación colonial sufrida, en la cual los indios fueron aplastados y reducidos a la condición de bestias; resucitarles el hombre que llevan dentro debe ser la tarea primera de todos aquellos que aspiren a una patria libre. Según el Apóstol, independizar Cuba era, primero, arrancar de América los últimos restos del colonialismo español y, segundo, afianzar la unión de las jóvenes repúblicas hispanoamericanas para contener así los impulsos imperialistas de los Estados Unidos.<sup>(13)</sup>

Es aún tema de debate entre los especialistas su importancia relativa en el modernismo. El testimonio político de Martí, su ensayo titulado Nuestra América: no es un manifiesto americanista en el que se predique un fatuo nacionalismo o en el que se cante la superioridad de los valores autóctonos de los pueblos de Hispanoamérica, sino que plantea, fundamentalmente, un programa político – cultural establecido de acuerdo con las necesidades más urgentes del continente.

El pensamiento y el espíritu revolucionario de José Martí vienen inspirando y estimulando al pueblo cubano en su constante lucha por la independencia y la libertad. El primero de enero de 1959, bajo la dirección de su líder Fidel Castro, el pueblo cubano conquistó finalmente, a través de su ardua y heroica lucha, la victoria de la Revolución. Tal como diría nuestro eterno presidente Fidel Castro Ruz, Martí es autor intelectual de la Revolución Cubana, Martí es y será guía eterno de nuestro pueblo. Su legado no caducará jamás. En la medida que avanzamos hacia el porvenir se agranda la fuerza inspiradora de su espíritu revolucionario, de su sentimiento de solidaridad hacia los demás pueblos, de sus principios morales profundamente humanos y justicieros.<sup>(14)</sup>

A ese gran pensador le debemos hoy la libertad y la felicidad de vivir en un país libre donde nos sobra la cultura, la educación y la salud. Su influencia en los jóvenes universitarios cubanos es grande. En general, fue considerado por sus compatriotas como el principal modelador de la nacionalidad cubana.

Enseñar a Martí en la Cuba actual, en la universidad cubana de estos tiempos es un desafío pedagógico, espiritual y cultural, adverso en el plano ideológico, porque Martí seguirá siendo deuda, como símbolo axial y ecuménico de nuestra sociedad. Hay que buscar la vía de conexión y puntos de interés de los estudiantes universitarios que estén en la obra martiana para que den solución a los intereses, aspiraciones y necesidades actuales de las nuevas generaciones; que estén en un proceso natural de búsqueda, de tanteo, de identificación, de experimentación, experiencias de carácter cultural y de ofertas simbólicas que se encuentran en las diferentes redes sociales; para así desarrollar tres elementos claves que son parte de la vida de todo ser humano:

- Proyecto de vida,
- Ideal de vida,
- Sentido de vida.

Y en el desarrollo de los elementos claves de cada ser humano la simbología que enriquece esos sentidos es fundamental. Entonces el desafío está en formar en los estudiantes universitarios una actitud dialógica y de saber elegir con qué símbolo identificarse y buscarlo siempre desde el principio martiano “patria es humanidad”.

Toda obra martiana es cúmulo inagotable de conocimientos para los estudiantes universitarios.<sup>(15)</sup>

**Con todos y para el bien de todos:** un aspecto básico del pensamiento martiano es su programación de la esencial igualdad entre todos los hombres, cuando concluye “no hay odio de razas, porque no hay razas”. La nueva Constitución profundiza en esto. Martí en su época, sin ser biólogo ni antropólogo nos lo predijo: “NO HAY RAZAS”. Consideró: no hay más que dos clases entre los hombres: la de los buenos y la de los malos”, en su lenguaje poético, él clasifica a los hombres en humildes y soberbios, que es como decir débiles y poderosos.<sup>(16)</sup> Los hechos del 11 de julio del 2021 en Cuba son reflejo de este pensamiento martiano, cubanos ejecutaron hechos delictivos en todo el país contra instituciones priorizadas para el desarrollo económico y social, hubo organizadores, incitadores, financiadores y ejecutores (hombres malos), pero también hubo un pueblo digno, decente, de buenas prácticas (hombres

buenos), dispuesto a defender la Revolución, incluyendo estudiantes universitarios.

Martí toma como su misión luchar para el beneficio equitativo de todas las clases y no para el exclusivo de una sola. La revolución que propugnaba nuestro Héroe Nacional debía realizarse con todos y para el bien de todos.<sup>(17)</sup>

## **CONCLUSIONES**

Enseñar a Martí constituye una herramienta valiosa y una necesidad en la práctica pedagógica actual de las jóvenes generaciones, para el desarrollo integral del estudiante universitario, en pos de una sociedad justa y plena. De ahí la vital importancia del pensamiento de Martí y que se inserte y se contextualice el estudio de la obra martiana en los programas de estudios de las universidades, en los turnos de reflexión y debate, en las conversaciones iniciales.

Es imprescindible que las jóvenes generaciones tengan a José Martí como una fuente esencial para su formación como cubanos, como mujeres y hombres leales a su patria, a sus próceres y a la humanidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Abreu L. V. Pedagogía de la Enseñanza Superior. Universidad Central de Las Villas; 1986.
2. casamayor Vibet H, Agüero Fournier M, Gamboa Pérez C. Ernesto Che Guevara y la formación de estudiantes universitarios en Cuba. EduSol [Internet]. 2022; [citado 13 may 2024]; 22(79). Disponible en: [https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-80912022000200195](https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912022000200195)
3. Agüero Figueredo CA, Arencibia Vidal E, Agüero Figueredo M. Universidad médica cubana-sociedad: relación pertinente en estos tiempos. EDUMECENTRO [Internet]. 2021; [citado 13 may 2024]; 13(2). Disponible en: <https://revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/1661>
4. Toledo Sande L. José Martí, con el remo de proa. La Habana: Editorial de ciencias sociales; 1990.
5. Martí J, Cintio Vitier. Nuestra América. Edición crítica. La Habana: Centro de Estudios Martianos y Casa de las Américas; 1974.
6. Escribano Hervis E, Oliva Gómez N, Boulet Martínez R, Hinojosa O´Farril Y. La obra de José Martí en la formación inicial y permanente de los educadores cubanos. Rev. Cubana Edu. Superior [Internet]. 2020; 39(1). Disponible en: [https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0257-43142020000100009](https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000100009)
7. Martí J. "Agrupamiento de los pueblos de América", Obras completas. Edición crítica, t. 18, Centro de Estudios Martianos, La Habana; 2010
8. García González M, Cruz Carbonell M, Placeres Rodríguez R. La visión de José Martí sobre ciencia y técnica en la revista La América. Rev Hum Med [Internet]. 2007 [citado 25 ago 2024]; 7(1). Disponible en:

[https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202007000100007](https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202007000100007)

9. Universidad de Holguín [Internet]. Holguín: Conciencia Ediciones; 2022 [citado 28 ago 2024]. Disponible en:

<https://www.uho.edu.cu/2020/02/03/julio-antonio-mella-y-el-espiritud-de-las-universidades/>

10. Rivero Morey RJ, Magariño Abreus LR, Rivero Morey J, Olano Rivalta M. Mella en el ideario del movimiento estudiantil universitario cubano. Rev Col Med [Internet]. 2022; 1(2): e64. Disponible en:

11. Oliva Gómez N, Escribano Hervis E, Boulet Martínez R, Hinojosa O´Farril Y. Proceso de formación y tarea de impacto: la promoción de la obra de José Martí. Rev. Cubana Edu. Superior [Internet]. 2022; 41(2). Disponible en: [https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0257-43142022000200014](https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0257-43142022000200014)

12. Cuba periodistas [Internet]. La Habana: Upec; 2020 [citado 25 jul 2024]. cubaperiodistas.cu. Disponible en: <https://www.cubaperiodistas.cu/2020/jose-marti-y-su-vision-de-la-medicina-a-la-luz-de-la-situacio-actual/>

13. Pérez Benet K, Reyes Arevich A, Serrano López A. Actual vigencia del Comandante Fidel Castro Ruz. Criterios sobre el concepto de Revolución. Santiago. 2017; 1: 786-802.

14. Universidad de Holguín [Internet]. Holguín: Conciencia Ediciones; 2021 [citado 30 ago 2024]. Disponible en:

<https://www.uho.edu.cu/2021/11/25/fidel-y-los-jovenes-universitarios/>

15. Hernández González O, Zaragoza Viera I. La medicina hecha palabras: Comentario sobre el apóstol cubano José Martí. Rev. chil [Internet]. 2020 [citado 30 ago 2024]; 91(6). Disponible en:

[https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0370-41062020000600993](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062020000600993)

16. Facultad de Ciencias Médicas Manuel Fajardo [Internet]. La Habana: fcmfajardo [citado 30 ago 2023]. 2021. Disponible en: <https://instituciones.sld.cu/fcmfajardo/>

17. Alpízar Santana M, Velázquez Zaldívar R. La universidad cubana, su desarrollo y acción en tiempos de COVID 19. Sociedad. 2021; 13(5). Disponible en: [https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202021000500112](https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000500112)